



CARACAS
APARTADO 628

Revista Venezolana de Orientación

AÑO 22 - No. 214
ABRIL 1959

A sombro en el gran público; aplauso, con guiños de malicia, en los sectores comunistas y sonrisa de comprensión en los viejos políticos, han provocado las decisiones del Pleno Juvenil Nacional de AD, publicados en la prensa el día 25 de marzo.

Nosotros no le vamos a conceder fundamental trascendencia a esas declaraciones. Sencillamente porque son juveniles y delatan una superficialidad de que la experiencia curará a los inexpertos revolucionarios adecos, que padecen hoy —en período de violencia— un mal muy conocido y diagnosticado con precisión: el sarampión comunista.

No quisiéramos que esta postura nuestra irritara a los conservadores, que nos culparán de contemporización suicida; ni a los propios jóvenes, porque no los valoramos en lo que ellos creen valer. Al final de este artículo les ofrecemos la oportunidad de meditar unos párrafos aleccionadores de José Ortega y Gasset sobre su teoría de las edades o las generaciones.

EL DESPLANTE DEL PLENO JUVENIL

Todo el mundo conoce que AD, el gran partido popular venezolano, es una suerte de cosmos político. Participan en él mayoritariamente las masas campesinas e industriales; fundamentalmente católicas, pero carentes—sin culpa suya—de cultura religiosa y aun de cultura general. También mayoritariamente y en escala nacional, los Profesores y maestros, contagiados de principios marxistas en la Normal y el Pedagógico, y un poderoso grupo estudiantil, que se precia de marxista-leninista. Por edades o generaciones se han distinguido en AD tres sectores: la "vieja guardia" en torno a Betancourt, Leoni, Barrios; un grupo intermedio, denominado ARS, en torno a Ramos Giménez, Paz Galarraga, Manzo González, y el grupo juvenil, especialmente meritorio en el período de la Resistencia, en el que aparece encabezando, con ligero anacronismo, Domingo Alberto Rangel, juntamente con Sanz Mérida y S. A. Consalvi.

Desde hace un año viene señalándose una sorda polémica entre la juventud y la "vieja guardia". Ha triunfado hasta hoy en las Asambleas generales del partido de la "vieja guardia" de Betancourt, porque se ha volcado a su favor el grupo intermedio de ARS.

En plena Semana Santa el Pleno Juvenil Nacional de AD ha terminado sus deliberaciones dando a la prensa una primicia de sus decisiones revolucionarias. Es interesante transcribirlas en su texto original.

- A) "El Pleno Juvenil Nacional repudia la política del llamado Estado Libre Asociado de Puerto Rico, Luis Muñoz Marín, por ser esta política clara expresión de la penetración imperialista norteamericana en nuestro Continente y que guiada en forma hábil por este pseudo-gobernante ha logrado confundir y desviar a grandes sectores de la opinión puertorriqueña aun latinoamericana. El Pleno Juvenil Nacional, como máximo organismo dirigente de la Juventud de AD, se pronuncia en forma clara y terminante en contra de todo tipo de fraternización con su política y se opone rotundamente a que Luis Muñoz Marín sea invitado a visitar nuestro país.
- B) El Pleno Juvenil Nacional rechaza la actual posición pro-imperialista y antinacional de Haya de la Torre y Prialé y otros dirigentes apristas y condena las tendenciosas acusaciones hechas en la revista "Presente" contra el compañero Domingo Alberto Rangel.

PLENO JUVENIL
"SATELITE"

- C) El Pleno Juvenil Nacional hace del conocimiento público su total desacuerdo con la cruzada pro-imperialista de José Figueres, puesta de manifiesto en artículos y discursos.
- D) El Pleno Juvenil Nacional se pronuncia a favor del establecimiento de relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todos los países del mundo. Especialmente con los países del bloque socialista. Somos partidarios de que el Gobierno consulte a la opinión popular. Que se abra un debate público en ese sentido.
- E) Repudiamos la ORIT, conocida organización imperialista cuyo líder principal, Serafino Romualdi, es un conocido agente de estos intereses.
- F) Hacemos un saludo al conductor democrático Juan José Arévalo.
- G) Aprobamos participar en el Frente Latinoamericano Anti-imperialista propuesto recientemente.
- H) Aprobamos participar en el VII Festival Mundial de la Juventud.
- I) Apoyo a todos los movimientos de liberación en el mundo y a los movimientos anti-dictadura de América Latina.
- J) Creemos que debe crearse un Instituto Nacional de la Juventud.
- K) Apoyamos la creación de una Central Unica de Trabajadores para la América Latina."

EL PLENO JUVENIL "SATELITE"

Muy breves acotaciones vamos a conceder a estas decisiones gravísimas en sí de los "enfants-terribles" de Acción Democrática. En todas ellas se delata un defecto común: su falta de originalidad. Son transcripción de las consignas de otra Juventud—la Comunista—más experta, mucho mejor asesorada desde Moscú. El Pleno Juvenil de AD causa una penosa impresión de grupo "satélite".

No vamos a romper lanzas en favor de Muñoz Marín y su Estado Libre Asociado; de Figueres y su Costa Rica; de Haya de la Torre y su Aprismo. Pero merecen respeto de AD por agradecimiento, y porque sus méritos a favor de la democracia americana no son inferiores a los de Juan José Arévalo.

Los jóvenes de AD arremeten con la ORIT y Serafino Romualdi. ORIT, la poderosa confederación obrera, a la que pertenecen los sindicatos yanquis—mucho más sindicatos y mucho más libres que los de Rusia—y que ha eclipsado a la CTAL de Lombardo Toledano, habrá podido cometer en Cuba y otros países ingenuidades y desaciertos. Pero es la organización que financió y protegió en el destierro a los líderes obreros de AD. El ser antisoviético y el haber eclipsado a la CTAL comunista no prueban que sea pro-imperialista.

Los jóvenes de AD piden relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con los países socialistas, mientras predicán contra las dictaduras de la América Latina. ¿No son dictatoriales y totalitarios los Estados tras el Telón de Hierro? Asistirán al VII Festival Mundial de la Juventud, organizado por los comunistas para embeleco de necios. Propician la Central Unica de Trabajadores para la América Latina, creación comunista para cubrir el fracaso de la CTAL; el Frente Latinoamericano Anti-imperialista y el Instituto Nacional de la Juventud, consignas muy conocidas de los camaradas.

La actitud del Pleno Juvenil de AD es francamente filocomunista. Apenas ver a esa gallarda juventud en plan de satélite de la Juventud comunista. Por otra parte, en la mención de nombres y hechos resulta un alarde de rebeldía contra la vieja guardia de Rómulo Betancourt.

UNA LECCION DE ORTEGA Y GASSET SOBRE LAS EDADES O LAS GENERACIONES

AD sufre en su seno el reflujo de las generaciones. Ante el ejemplo histórico—claro y contundente—de AD las reflexiones de José Ortega y Gasset sobre las edades o generaciones cobran un interés y una viveza casi picantes. Los principales textos que vamos a citar están tomados de la tercera edición de sus Obras Completas, tomo V, pág. 36 ss.

Para Ortega y Gasset una generación es: "una muchedumbre de criaturas con una sensibilidad vital distinta de la antigua y homogénea entre sí". Partiendo de la división general de las edades en: formación, madurez y vejez, distingue cuatro etapas: La formación, hasta los treinta años; la madurez, dividida en dos generaciones de quince años: de los 30 a los 45 años; de los 45 a los 60 años. Finalmente, la vejez, de los 60 en adelante. Bien entendido que estas fechas no son matemáticas, sino morales.

Para Ortega y Gasset la realidad histórica está constituida por las dos generaciones de los 30 a los 60 años.

El niño y el joven. "El niño y el anciano apenas si intervienen en la historia: aquél, todavía, éste ya no. Pero tampoco en la primera juventud tiene el hombre actuación histórica positiva. Su papel histórico, público, es pasivo. Aprende en las escuelas y oficios, sirve en las milicias. Lo que en el niño y en el joven es vida actuante queda bajo el umbral de lo histórico y se refiere a lo personal. En efecto, es la etapa formidablemente egoísta de la vida. El hombre joven vive para sí. No crea cosas, no se preocupa de lo colectivo. Juega a crear cosas —por ejemplo, se entretiene en publicar revista de jóvenes—, juega a preocuparse de lo colectivo y esto, a veces, con tal frenesí y aun con tal heroísmo que a un conocedor de los secretos de la vida humana le llevaría a creer en la autenticidad de la preocupación. Mas, en verdad, todo aquello es pretexto para ocuparse de sí mismo y para que se ocupen de él. Le falta aún la necesidad sustancial de entregarse verdaderamente a la obra, de poner su vida en serio y hasta la raíz a algo trascendente, aunque sólo sea la humilde obra de sostener con la de uno la vida de una familia.

El anciano. "El anciano es, por esencia, un superviviente y actúa, cuando actúa, como tal superviviente. Las "jerusías", senados, etc., fueron en su significado primitivo cuerpos al margen de la vida actual, a los cuales se recurría en busca de consejo, precisamente como a instancia inactual, precisamente porque ya no eran la plena y efectiva realidad histórica... Hay quien conserva hasta la senectud un poder de plasticidad inexhausto, una juventud perdurable, que le permite renacer y reformarse dos y aun tres veces durante la vida. Hombres así suelen tener el carácter de precursores, y la nueva generación presente en ellos un hermano mayor de advenimiento prematuro. Pero estos casos pertenecen al orden de las excepciones que en el biológico, más que en ningún otro reino, confirman la regla..."

Las dos generaciones de la madurez. "La realidad histórica está en cada momento constituida por la vida de los hombres entre treinta y sesenta años... dos etapas de la vida, cada una de quince años: de treinta a cuarenta y cinco, etapa de gestación o creación y polémica; de cuarenta y cinco a sesenta, etapa de predominio y mando..."

De treinta a cuarenta y cinco corre la etapa en que normalmente un hombre encuentra todas sus ideas nuevas, por lo menos los matices de su original ideología. Sólo después de los cuarenta y cinco viene el desarrollo pleno de las inspiraciones habidas entre los treinta y cuarenta y cinco. Lo propio acontece en política: de los treinta a los cuarenta y cinco, el hombre combate en pro de ciertos ideales públicos, nuevas leyes, nuevas instituciones. Y lucha contra los que están en el poder, que suelen ser individuos de cuarenta y cinco a sesenta años. En el arte acontece lo propio... Lo esencial en esas dos generaciones es que ambas tienen puestas sus manos en la realidad histórica al mismo tiempo—tanto que tienen puestas sus manos unas sobre otras en pelea formal o larvada.

El descubrimiento de que estamos fatalmente adscritos a un cierto grupo de edad y a un estilo de vida, es una de las experiencias melancólicas que, antes o después, todo hombre sensible llega a hacer. Una generación es un mundo integral de existencia o, si se quiere, una moda que se fija indeleble sobre el individuo."

Hasta aquí José Ortega y Gasset.

Desde Rómulo Gallegos hasta Rafael José Muñoz, pasando por Betancourt y Domingo Alberto Rangel hay cuatro generaciones, en la terminología del filósofo español.

Las declaraciones del Pleno Juvenil de AD no deben de impresionarnos. Son un producto juvenil; un grito estridente de rebeldía, escaso en originalidad y satélite sumiso del comunismo en boga; es el juego a preocuparse de lo colectivo con frenesí y apariencias de heroísmo, pero en el fondo lleno de egoísmo y presunción, de que habla Ortega al hablar del joven.

Esa valiosa juventud no ha llegado siquiera a los treinta años. Curará felizmente del sarampión comunista y del tremendismo. Les podemos augurar años fecundos de creación rebelde y de mando sosegado.

M. A. E.